

# REFUGIO REYES RIVAS: FAMILIA, SOCIEDAD Y PENSAMIENTO

Andrés Reyes Rodríguez  
*Universidad Autónoma de Aguascalientes*

Los escritos sobre la vida de Refugio Reyes Rivas se han centrado en la obra edificada. Algunos piensan que es la mejor manera de evaluar la trayectoria de un constructor. Para efectos de comprensión, esto no es suficiente. Una de las formas de enriquecer las interpretaciones sobre la obra de un arquitecto es cuando observamos el ambiente familiar en que vivió.<sup>1</sup> Esta mirada penetra en la familia como un lugar de abrigo y cobijo, pero sobre todo en la perspectiva de una institución solidaria y de un lugar desde el cual se reproduce el sistema social. En el contexto histórico del periodo en que nace y crece Refugio Reyes importan dos factores adicionales: uno, referido a la incorporación del Estado en la vida privada, y otro más al dominio de una actividad económica basada en la minería y la agricultura. Para el estudioso de la familia zacatecana del siglo XIX, Francisco García González, el ambiente social en que nació Reyes se caracterizó por la unifi-

---

1 Ariés, al hablar de los tipos de solidaridad familiar, anota tres aspectos: el nuevo papel del Estado, el desarrollo de la alfabetización y las nuevas formas de religión. Philippe Ariés, "Para una historia de la vida privada". En *Historia de la vida privada*, t. 8, Madrid, Taurus, 1988, pp. 7-19.

cación de los conceptos de casa y familia que antes se percibían separados.<sup>2</sup>

Este trabajo ensaya una interpretación sobre el tipo de familia en la que vivió Refugio Reyes Rivas. Muestra que el contexto social fue determinante en su formación laboral y presenta una primera impresión sobre el perfil de la familia a la que perteneció, al considerar los ambientes, primero de Zacatecas y posteriormente de Aguascalientes, dos lugares en los que vivió por décadas. Se trata de una historia que parte del supuesto de que en la segunda mitad del siglo XIX era imposible vivir en Zacatecas y no tener nexos con la vida minera y agrícola; reconoce que las condiciones económicas y sociales en que vivió su infancia y juventud determinaron la vocación religiosa que lo caracterizó y, sin duda, admite que fue cobijado por varias generaciones de profesionistas liberales, de los que aprendió patrones culturales que convivieron, al parecer sin problema, con el ámbito familiar.

De entre todos los oficios probables de los que pudo vivir, terminó como maestro de obras especializado en los trabajos de cantera, lo hizo precedido de una familia modesta, católica y agrícola; un destino combinado, primero, con dos ciudades que vivían épocas de bonanza urbana y recién se habían abierto al mundo a través del ferrocarril, aunque también, consecuentemente, con un ambiente intelectual y político de fuerte tradición liberal y, al mismo tiempo, de una cosmovisión religiosa fecunda en imágenes y actitudes. El periodo de aprendizaje de Reyes se distinguió por una transición. Aprende el oficio de construir de forma empírica al transitar entre la albañilería, el papel de alarife, el maestro mayor e, inclusive, el de arquitecto.<sup>3</sup> Lo hace en un momento donde nacen y se viven las primeras décadas de los arquitectos académicos de

---

2 García González, Francisco, “Los muros de la vida privada y la familia: casa y tamaño familiar en Zacatecas. Primeras décadas del siglo XIX”, Centro de Investigaciones Históricas, Universidad Autónoma de Zacatecas. Disponible en <http://aleph.academica.mx/jspui/bitstream/56789/21452/1/07-019-1992-0035.pdf> (consultado el 16 de septiembre de 2018).

3 Martha Fernández hace una clasificación sobre las características de cada perfil. Los albañiles siempre son los que ejecutan la obra; los canteros son los que construyen con piedra; los alarifes (de origen sevillano) y maestros mayores coordinan actividades por mandato de una autoridad; los alarifes; los arquitectos y, en algunos casos, los maestros mayores, se distinguen por trazar diseños y fungir como dirigentes de obra. Fernández, Martha, “El albañil, el arquitecto y el alarife en la Nueva España”. Disponible en <http://www.analesiie.unam.mx/index.php/analesiie/article/view/1273/1260> (consultado el 16 de septiembre de 2018).

México y con los que se alterna.<sup>4</sup> Reyes aprende y ejerce su oficio en un momento dominado por el neoclasicismo y el eclecticismo, dos posturas animadas por las clases dominantes de la época que coincidían frecuentemente con el pensamiento ilustrado y, en ocasiones, se oponían —o al menos se alejaban— del barroco.<sup>5</sup>

La familia paterna de Refugio Reyes fue un reflejo de todo lo anterior. En medio de problemas de subsistencia, se distinguió por tener una fuerte cultura religiosa, por formar familias de gran tamaño, porque tuvo parentesco con otros trabajadores de baja escala social, pero también por nexos con personas y oficios vinculados a la academia y las artes. El ambiente familiar alternó, entonces, entre patrones religiosos y liberales, y pudo hacerlo con relativa armonía.<sup>6</sup> De esa forma, integró su propia descendencia. Se casó dos veces: primero con Gregoria Palomino, con quien solamente tuvo una hija. Apenas con cinco años de casado quedó viudo y se volvió a casar con Felipa López; la familia fue extensa por el número de hijos, pero también porque solía convivir en la misma vivienda con sus padres, los padres y hermanos de su esposa, e inclusive con la familia de algunos de sus hijos. Un hogar multifamiliar en el que Refugio Reyes se convirtió en la cabeza principal de esa red, una familia que vivió a la sombra de su oficio como maestro de obra y de otros ingresos económicos en los que tuvo mucho que ver Felipa López, una mujer que generó soportes afectivos y también materiales.

## El origen

Refugio Reyes nació en La Sauceda, municipio de Zacatecas, el 2 de septiembre de 1862. Hasta el momento no se ha encontrado un acta civil ni religiosa que confirme a cabalidad este dato. El nombre de Refugio Reyes Rivas no existe en los registros documen-

---

4 Esta realidad la vive en Zacatecas con varios constructores de su época, entre los que destaca Dámaso Muñetón, de Jerez, Zacatecas.

5 Se puede profundizar esta idea en el texto de Ramírez, Fausto, “Reflexión sobre la aparición de nuevos programas en la arquitectura decimonónica en México”. Disponible en [http://www.analesiie.unam.mx/pdf/48\\_83-107.pdf](http://www.analesiie.unam.mx/pdf/48_83-107.pdf) (consultado el 16 de septiembre de 2018).

6 Refugio Reyes siempre fue católico, sin embargo, realizó trabajos y tuvo amistad con varios masones de Zacatecas. Él reconoce en su autobiografía que esculpió una imagen para uno de los masones conocidos de esa ciudad.

tables consultados hasta la fecha. Existe, eso sí, un acta civil que acredita la presentación de un niño llamado Esteban Reyes, con todos los datos que Refugio reconoce en su autobiografía y en la mayoría de los documentos oficiales generados posteriormente. Esos documentos acreditan que Esteban nació el martes 2 de septiembre de 1862. La presentación se hizo el 7 de septiembre de 1862, a las nueve de la mañana. El mismo texto menciona que su padre era Juan Reyes, de 25 años de edad, casado y de oficio jornalero; también describe que María Jesús Rivas era su madre y contaba con 17 años de edad. Culmina la redacción del acta civil consultada cuando el juez Refugio Antonio Tovar afirmó que se trataba de un niño legítimo y atestiguaban este acto los ciudadanos Santiago Rodríguez y Néstor Martínez, mayores de 20 años, casados, operarios y de esta vecindad.

Más allá de las dudas anteriores, es un hecho que Refugio fue el nombre de pila desde su origen temprano. El nombre tiene una clara densidad simbólica porque revela vínculos familiares y territoriales, una relación estrecha con el entorno en que nació. Es muy probable que haya sido inspirado en la Virgen del Refugio, en virtud de que esta imagen era venerada en Tacoaleche, lugar de nacimiento de Juan, el padre del constructor zacatecano. La probabilidad se finca, entre otras características, en que Refugio y su familia siempre tuvieron una cercanía muy estrecha con la religión y con la imagen mariana. La Virgen tiene capilla en Tacoaleche desde el 4 de julio de 1876, año en que se dio la autorización canónica para realizar el culto por el excelentísimo señor don José María del Refugio Guerra y Alba, segundo y dignísimo obispo de la diócesis de Zacatecas.<sup>7</sup> La historia de su nombre deja ver también los nexos frecuentes que había entre La Sauceda, Tacoaleche, la hacienda de Trancoso y el municipio de Guadalupe, un microcosmo religioso atendido por los franciscanos y de importantes vínculos familiares y comerciales de la zona.<sup>8</sup>

7 El templo fue bendecido el 4 de octubre de 1876 por el párroco de la abadía de Veta-grande, Zacatecas.

8 La capilla se integró al conjunto de la hacienda de Tacoaleche. Este lugar fue una estancia que formaba parte de la hacienda de Trancoso, perteneciente a don Antonio García Salinas, que en 1826 la había comprado al coronel de la Caballería de la Milicia Cívica, José María Elías Beltrán. Don Jesús García Elías, don José María García Elías y don Joaquín García Elías eran dueños de la hacienda de Trancoso para el año de 1857. Reyes Cordero, Pablo, "Nuestra Señora de la Piedad, alias Tacoaleche", exposición 5 de marzo de 2004. Disponible en <http://www.tacoaleche.com/> (consultado el 29 de mayo 2013).

La infancia de Refugio fue modesta y al parecer determinada por el azar. Ocurrida en La Saucedá, la vida diaria era un lugar que combinaba actividades mineras y agrícolas, aunque con un pasado más determinado por la primera que por la segunda. De hecho, el pueblo experimentó altibajos por el auge y las crisis de la minería. El ejemplo más notable fue que en la segunda mitad del siglo XIX esta localidad tenía la categoría de municipio y apenas arrancado el siglo XX perdió tal distinción. La herencia más visible de su bonanza fue la existencia de restos muy visibles de la hacienda minera que había formado parte de las propiedades de José de la Borda en Zacatecas, una hacienda de grandes dimensiones que otorgó trabajo a miles de empleados.<sup>9</sup> Por las características del territorio, La Saucedá alternaba la zona montañosa dedicada a la minería y, en el otro extremo del poblado, daba inicio un valle agrícola que dividía el territorio; dos fuentes de riqueza a las que se dedicaron muchos de los familiares de Reyes.<sup>10</sup>

Los momentos de auge y las crisis recurrentes, así como la búsqueda de servicios escolares, motivaron las migraciones internas de la región.<sup>11</sup> Esto ocurrió por la búsqueda de trabajo y también debido a las necesidades educativas. El aislamiento y la precariedad hicieron pensar que la educación básica estaba lejos de sus posibilidades. Es por ello que en 1871, cuando Reyes cumplía apenas nueve años, la familia lo encaminó a Guadalupe, Zacatecas, a unos kilómetros de La Saucedá, con la intención de continuar los estudios básicos. La cabecera de ese municipio se regía en la vida material y simbólica por el Colegio de Enseñanza, conocido como FIDE (por sus siglas), una institución diseñada para preparar a nuevos frailes y cumplir con la atención de niños pobres.

Esta institución religiosa y educativa, no sin dificultades, fue vital en la formación personal de Reyes. Consolidó su enseñan-

9 Reyes Rodríguez, Andrés, *Refugio Reyes. Una vida. El aprendizaje*, México, Instituto Municipal Aguascalentense para la Cultura, 2013, p. 38.

10 De hecho, varios de los familiares del alarife se dedicaban a la albañilería y su condición modesta se expresaba por la zona en la que vivían en el poblado. Según los testimonios familiares, los padres de Reyes vivieron en una casa de un solo cuarto, construida con adobe y tejaban, en la periferia de la comunidad.

11 Un primer mapa de los familiares directos de Reyes muestra a personas que vivieron varias generaciones en la misma región de Zacatecas en la que nació Reyes. Hay nexos con poblaciones como Jerez, Guadalupe, Tacoaleche, Fresnillo y la propia capital del estado. Además de la coincidencia territorial, existió también una cercanía en los oficios. Según acta matrimonial de la iglesia, Pascual, padre de Juan Reyes, era originario de Tacoaleche.

za religiosa —especialmente mariana—, le dio habilidades intelectuales, hábitos y disciplina para realizar actividades con regularidad, además de relaciones para conseguir sus primeros empleos como mozo y albañil; una influencia que sería determinante para emigrar a la ciudad de Zacatecas y, posteriormente, a Aguascalientes.

La estancia en Guadalupe terminó por forjar su primera familia y con ella la estabilidad como nuevo habitante de este sitio. También determinó el alejamiento definitivo de La Sauceda. La decisión de quedarse en Guadalupe no fue sencilla. Apenas llevaba unos meses de vivir en ese lugar cuando sus padres le pidieron que se regresara a la casa paterna, con el argumento de que era un importante apoyo para la economía de la familia. Fiablemente se quedó en Guadalupe. En la decisión intervino el franciscano Alfonso y el ofrecimiento de resolver, así fuera parcialmente, el problema de ingresos de la familia paterna.<sup>12</sup>

Aunque la familia paterna y Reyes vivían en diferentes lugares, éste siempre estuvo al pendiente de padres y hermanos. Se quedó en el colegio franciscano varios años y de ese modo aprendió a leer y escribir, y algo de latín. Asimiló la rutina franciscana con tal intensidad que llegó a verlos como una extensión de su familia. Esto explica la relación tan estrecha, hasta el final de sus días, con la comunidad franciscana. En este lugar se convirtió en un trabajador estable que intervino en las obras de mantenimiento del complejo religioso y, ya con una mayor madurez, como participante en otras obras ajenas al colegio, como la casa particular de uno de los frailes y la construcción de la fábrica de carros de Guadalupe. Seguramente la citada estabilidad le ayudó más adelante a reunir a la familia en la cabecera municipal de Guadalupe. La consolidación en los ingresos se regularizó con la intervención en los trabajos del mercado municipal de Guadalupe, un antecedente que muy

---

12 Al parecer, el acuerdo tomado dejó a Reyes en Guadalupe a cambio de que aportara dinero periódicamente a la familia para su manutención. Reyes no era el único varón de la familia, además, existía Francisco, aunque para entonces era aún muy pequeño. Tuvo al menos tres hermanas que al parecer no garantizaban ingresos seguros. Ellas se llamaban: Agustina, María, Leonarda Pascual y Leona (Leona y Leonarda podrían ser la misma persona). Leonarda Pascual Reyes fue bautizada en la parroquia de Guadalupe el 20 de abril de 1870. El bautizo fue conducido por el fraile Juan G. Gómez. Libro parroquial, abril de 1870, registro no. 33. Según la nieta de Reyes, Refugio se quedó en el colegio, donde conoció la vida conventual. El trabajo más frecuente de Reyes fue de albañil y, según los testimonios familiares, cada ocho días los papás recogían el apoyo económico, además, los franciscanos ayudaron a la familia con despensas de frijol y maíz.

pronto le permitió contraer matrimonio muy joven y, más adelante, emigrar a la ciudad de Zacatecas para continuar con su empleo en el mercado de esa ciudad.

## La familia

Los dos matrimonios de Refugio Reyes tuvieron lugar en Zacatecas. El primero en Guadalupe y el segundo en la capital del estado. Primero con Gregoria Palomino y posteriormente con Felipa López Acevedo, una del municipio procedente de Guadalupe y la otra nacida en Tepetongo, Zacatecas. El primer matrimonio ocurrió el 19 de septiembre de 1882 y de esa unión nació Merceditas, en septiembre de 1887, una niña que apenas cumplía dos años de vida cuando quedó huérfana de madre, una orfandad que fue aliviada, primero, por los cuidados de los abuelos paternos y, años después, con la protección legal y sentimental de Felipa López, la esposa con quien Refugio se casaría posteriormente. La vida con Gregoria (Gollita) fue breve y en los albores de su primera juventud. El acta y las cartas de intención de matrimonio de Refugio con ella indican que él tenía, en el momento del matrimonio, 22 años y ella 15; muestra también que desde entonces reconocía su oficio de albañil, aunque ya realizaba sus primeros trabajos como cantero.<sup>13</sup>

Como ya se ha dicho, Refugio se trasladó a Zacatecas por los nexos que tuvo con el constructor del mercado de Guadalupe para intervenir en la obra del mercado capitalino. Llega a esa ciudad en un momento de madurez personal y laboral, pues lo demuestra el tiempo que se dio en 1889 para aparecer en una fotografía en sepia con su hija Mercedes, de 2 años y medio, y él de 27 años, vestido de ranchero y con el pelo levantado. Más adelante, tal vez en el mismo establecimiento fotográfico, Refugio posa con Felipa, probablemente para dejar constancia de su boda. La imagen de ambos parece modesta pero no pobre: en ese momento él ya era maestro de obra. Felipa coloca una de sus manos en

13 Según lo reportado por los libros de la Jefatura Política del estado de Zacatecas con sede en Guadalupe, conforme al apartado 110, aparece una petición de casamiento de Refugio con Gregoria conforme a las leyes del país, el 24 de abril de 1882. A las diez de la mañana del 10 de mayo de 1882, Refugio y Gregoria manifestaron nuevamente ante la autoridad el deseo de contraer matrimonio; el primero tenía 20 años de edad. Juan Reyes, su padre, tenía 40 años, y Jesusita Rivas, 32. Dato reportado en los libros de la Jefatura Política del estado de Zacatecas, registro no. 122.

el hombre de Refugio y suavemente enlaza la otra con la de su esposo, ella voltea a la cámara y él mira a la nada. Ambos posan, pero también se adivina una emoción discreta y segura, una emoción firme.<sup>14</sup>

Felipa y Refugio se casaron el 3 de octubre de 1891. Vivieron en Zacatecas en la calle del Ángel, a unas cuadradas de la casa paterna de Felipa.<sup>15</sup> De esta unión nacerían Alfonso (1892), Esteban (1896), Refugio (1900) y Evangelina (1907).<sup>16</sup> Al final sobrevivieron Esteban, Refugio y Evangelina.<sup>17</sup> Felipa López Acevedo (Pelita) nació en Jerez, Zacatecas, el 22 de agosto de 1870; procedía de una familia de la clase media alta. Al parecer, el noviazgo fue intenso. Por anécdotas y recuerdos de los familiares, se sabe que con frecuencia Refugio le mandaba cartas a ella, mismas que siempre eran pasadas por debajo de la puerta. Por ese mismo medio, él le pidió matrimonio y ella, como era la costumbre de la época, se negó varias veces a aceptar la propuesta para no parecer disponible a primera vista. En ese momento, una actitud fácil era socialmente vista como carente de decoro.<sup>18</sup> Finalmente se casaron el 10 de marzo de 1891, él de 29 años y ella de 21 cumplidos.<sup>19</sup>

14 Cuando se tomó la citada imagen en un negocio que se encontraba en la actual calle Hidalgo, frente a catedral, él ya empezaba a cortejar a Felipa en calidad de viudo.

15 Reyes, *Refugio Reyes. Una vida, op. cit.*, p. 121

16 En el archivo privado de la familia Reyes existen varios documentos que hablan sobre la existencia de tumbas de lo que habrían sido hijos fallecidos de la pareja; es el de J. Salvador Reyes, fallecido el 1 de septiembre de 1898; de Ma. Jesús Reyes, fallecida el 19 de abril de 1897; el acta de nacimiento de J. Benjamín Reyes (foleta 2932, del 1 de octubre de 1902); y de María Concepción Reyes, fallecida el 9 de agosto de 1904. Todos estos documentos se ubican en el Registro Civil de Aguascalientes. Archivo particular familia Reyes Rivas.

17 Evangelina nació en Aguascalientes el 17 de septiembre de 1907.

18 No existen estudios sobre el noviazgo y el matrimonio que muestren cómo se llegaba a este tipo de acuerdos sentimentales. Se sabe, por Eugenio del Hoyo, que en Zacatecas de los años veinte aún se mantenían vigentes los modos de adquirir pareja, debido a que era una ciudad no muda tan rápidamente en sus costumbres. Según este escritor local, era una época de largos noviazgos y largos cortejos; los compromisos de este tipo se declaraban por carta y les respondían hasta en tres plazos; había un rígido espionaje de amigos y parientes; rondaban con frecuencia la casa de la novia y buscaban el contacto ocasional durante kermeses, jamaicas y carnavales, en especial durante las fiestas o Morismas de Bracho. También se daban entrevistas a la salida de misa y solían contar con el apoyo de las consabidas celestinas. Del Hoyo, Eugenio, *La ciudad en estampas. Zacatecas 1920-1940*, México, SEP, Artes de México, 2013, pp. 35-37.

19 A las 15 horas del 30 de septiembre de 1891, en la casa no. 19, conocida por Baños de las Delicias, ubicada en la Rinconada del Jardín Hidalgo, con Canuto Álvarez Tostado como juez del estado civil. El documento tenía como finalidad verificar la aptitud de Felipa y Refugio para unirse en matrimonio. Él fue calificado como viudo en primeras



Con este compromiso se iniciaba una relación que duraría prácticamente el resto de su existencia. Formarían una pareja sentimental y la base de una nueva época familiar en la niña que Mercedes sería concebida como una hija más que viviría siempre bajo el cobijo familiar.<sup>20</sup> La vida en Zacatecas parecía definitiva. Los argumentos eran muy claros: para entonces había aumentado su jerarquía laboral, al obtener el nombramiento como maestro de obras, adquirido durante la construcción del mercado; había entrado en el segundo matrimonio y tenía varios hijos. El cierre de esta realidad se reflejó en la compra de una casa.<sup>21</sup> Por si algo faltaba, obtuvo un contrato para diseñar y construir una iglesia dedicada a la virgen de Guadalupe en la ciudad capital, bajo los auspicios del padre Díaz.<sup>22</sup> Nuevamente el azar y las relaciones con la comunidad franciscana habían servido como plataforma para consolidar su estancia capitalina.

---

nupcias, y especifica que Gregoria murió en Zacatecas el 16 de septiembre de 1889. Califica a Refugio con 29 años de edad y de oficio cantero, como originario de Guadalupe y con cinco años avecindado en Zacatecas. Según el mismo documento, Felipa tenía 21 años, originaria de Jerez, Zacatecas, y con diez años como vecina de la ciudad capital. Los padres de Felipa eran vecinos del rancho de la Higuera. El documento reconoce que eran aptos para el matrimonio y aceptaron casarse. Acta matrimonial de Felipa y Refugio: AHMZ-JP-P. 78-a-141. Felipa López y Refugio Reyes se casaron por la Iglesia el 3 de octubre de 1891 en la parroquia del Sagrario, en la ciudad de Zacatecas. El clérigo encargado de la ceremonia fue don Benito Márquez. Refugio tenía en ese momento 29 años, viudo en primeras nupcias de Gregoria Palomino, misma que fue sepultada en la Florida dos años atrás. El documento califica a Reyes como originario de Guadalupe y vecino de Zacatecas por diez años. Indica que los padres de éste aún vivían, que Felipa contaba con 21 años, era originaria de Tepetongo y vecina de Zacatecas por 13 años (llegó a Zacatecas a la edad de ocho años). Los padrinos de la boda fueron Pablo Saucedo y Nicolasa Pacheco, y los testigos fueron Luis Fernández y Pedro Ayala. La asistencia espiritual fue de Benito Márquez y Juan M. Santoyo. Libro parroquial de Zacatecas, octubre de 1891, apartado 141.

20 Los libros de registro de 1889 indican el nacimiento de Merceditas. El citado registro tuvo lugar a las 12:30 del 5 de junio, ante el juez del estado civil, Rafael Sandoval. Refugio identifica su oficio como cantero y todavía como vecino de Guadalupe. Los datos de los documentos indican que el nacimiento de Merceditas fue a las 6 am del 25 de febrero de 1888, pp. 50 y 51, AHMZ, apartado 945 del libro, 1889.

21 Reyes, *Refugio Reyes. Una vida, op. cit.*, p. 121.

22 Tanto los datos sobre la compra de la casa en Zacatecas, como los detalles de la construcción del templo de Guadalupe se pueden consultar en *ibidem*, pp. 109-117.

## Otra ciudad, la misma familia

El traslado a Aguascalientes se originó por el ofrecimiento de un nuevo contrato para construir el templo de San Antonio. La intención original no era cambiar de ciudad, es por ello que Reyes vivió sólo varios meses en ese lugar, en una casa rentada para atender los trabajos encomendados. Refugio llegó a un entorno urbano que tenía como referencia inevitable lo que hoy es el centro histórico y, claro está, la actividad fabril tanto de los talleres de reparación del ferrocarril como de la Gran Fundición Mexicana. Vivió en la última etapa del periodo porfiriano, el inicio de la Revolución mexicana, el ajetreo de la Convención Revolucionaria ocurrida en 1914, al igual que la llegada del cine y la construcción o adecuación de las primeras salas de exhibición. También fue testigo del reparto agrario, de cambios importantes en el sistema educativo y de la indiscutible presencia política de los ferrocarrileros.

Al mismo tiempo que intervenía en San Antonio, vino una larga cadena de contratos nuevos para construir calles, haciendas, casas habitación e, inclusive, un empleo en el gobierno municipal como encargado de obra pública. Razones suficientes para convertir en definitiva su estancia provisional. Un cambio de ciudad que se encadenó con la reintegración de la familia extensa en la que se reunirían la pareja de Refugio con Felipa y los miembros de ambas familias. A partir de entonces la compra de una casa en la antigua calle de Ojocaliente, ubicada en la periferia de la ciudad, hoy cuarta de Juan de Montoro, facilitó el cambio de ciudad, una vez más, debido al motor laboral, un estímulo al que muy pronto se integraron los hijos, al igual que otros familiares.<sup>23</sup> La única excepción sería Mercedes. Ella se casó y emigró al norte del país y constituyó su propia familia en Fresnillo, Monterrey y en el sur de los Estados Unidos, con una herencia familiar muy extensa con la que Felipa y Refugio mantuvieron contacto permanente vía correspondencia.

La reintegración familiar en Aguascalientes se hizo pese a que era numerosa y representaba un gasto considerable. La manera de sobrevivir a este reto fue convertir a parte de la familia en

---

23 Los hijos varones de Refugio y Felipa, al paso de los años, también crearon sus familias. Esteban, por su parte, se casó con María Medina, hija de Lázaro Medina y hermana de Leopoldo y Victorino Medina, este último gobernador de Aguascalientes en los años veinte. Refugio Reyes López se casó con Ángela Díaz y fue tesorero municipal cuando Roberto Jenkins Rangel fue presidente municipal de Aguascalientes.

colaboradores directos de los trabajos que realizaba Refugio como maestro de obra. La vida cotidiana en la calle Centenario concentró desde 1903 a las familias en la planta baja, con el paso de los años, la parte de arriba fue ocupada por Refugio, Felipa e hijos, y la baja por los hermanos y papás de ambos. Reyes acumulaba patrimonio por los contratos particulares que realizaba y por las responsabilidades que tuvo como encargado de obra pública en el municipio de Aguascalientes, al menos entre 1913 y 1925.<sup>24</sup> Al crecer los hijos de Refugio Reyes, fueron empleados como peones, aunque más adelante combinaron sus tareas con otros empleos de mayor jerarquía.

En la Figura 1 hay una mirada de conjunto de los datos descritos. En ella se pueden ver los padres de Refugio Reyes, cuyos nombres eran Juan y María de Jesús. Los padres de Juan se llamaron Pascual Reyes y María del Refugio Nava, y los padres de Pascual fueron Idelfonso y María Mercedes. En esa misma figura se observan los nombres de las mujeres con quienes contrajo matrimonio: Gregoria (Goyita) y Felipa (Pelita), así como los hijos que tuvo con ambas parejas. Los papás de Felipa se llamaban Timoteo López y Petra Acevedo.<sup>25</sup> Del mismo modo, se pueden ver los hermanos (tres mujeres y dos hombres), así como los hijos que sobrevivieron de ambas parejas. Los hijos de Felipa y Refugio son los ya descritos y adicionalmente aparece Jesusita.<sup>26</sup>

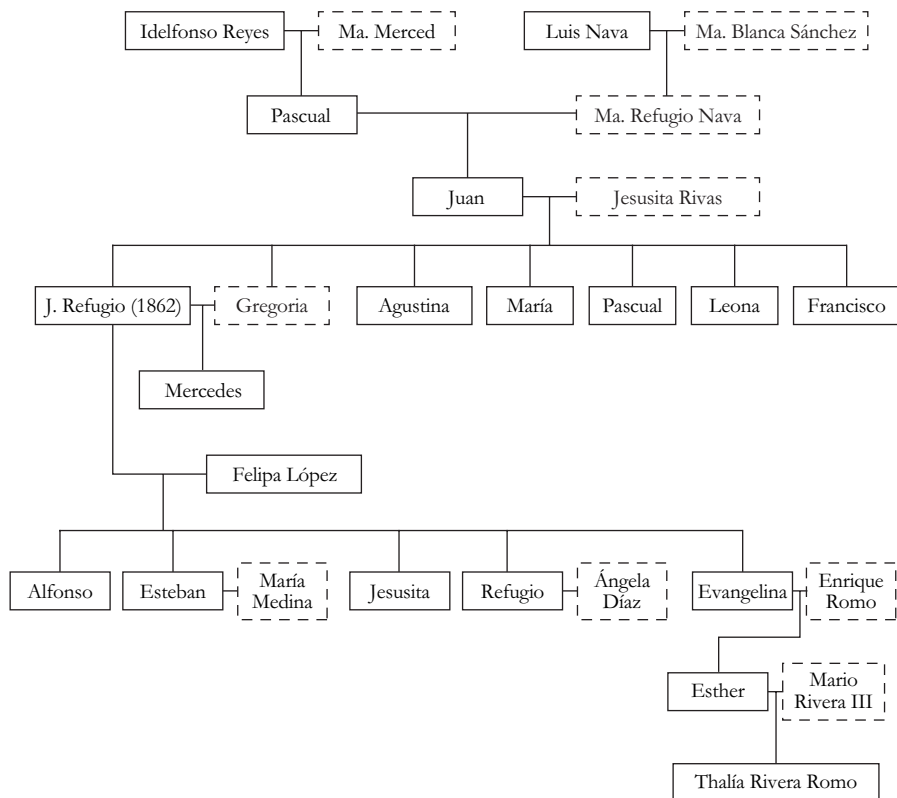
---

24 Confrontar detalles sobre esta actividad en el municipio en Reyes Rodríguez, Andrés, *Adiós arquitecto sin título*, Aguascalientes, UAA, 2012, pp. 83-87.

25 Los abuelos paternos de Felipa se llamaban José López y Juan Magallanes, los abuelos maternos eran Cenobio Acevedo y Josefa Márquez. Datos tomados del acta bautismal de Felipa. San Juan Bautista, Tepetongo, libro de Bautismos 1859-1870, registro no. 671.

26 En Reyes, *Adiós arquitecto*, *op. cit.*, pp. 102 y 106 se pueden ver los nombres de los nietos de Refugio por parte de Esteban y algunos de los herederos de Mercedes.

Figura 1. La familia Reyes



Fuente: elaboración propia con datos de *Family Search* y *Ancestry*.

Los hijos que estaban vivos a la muerte de Refugio y Felipa eran cuatro. Mercedes, la hija del primer matrimonio, quien se casó con Jesús Esparza y tuvieron una familia extensa que emigró a varios estados y ciudades del norte, con quienes mantuvieron un contacto permanente que palideció con la muerte de sus padres y terminó distanciada de sus hermanos. Los otros dos varones hicieron vida activa en Aguascalientes, pues lograron tener una formación escolar más amplia que la de su padre. Esteban se casó con María Medina Ramírez; Refugio hijo con Angélica Díaz; Evangelina se casó con Enrique Romo Flores en 1934 y terminó viviendo con su esposo en casa de sus padres, en la actual calle Juan de

Montoro;<sup>27</sup> ella heredó la casa paterna y los bienes de sus padres. Eva tuvo una sola hija, quien heredó, a su vez, los bienes de la familia, muy lejos de los herederos de Esteban y Refugio, y mucho más lejos de los hijos de Mercedes.

## Vida cotidiana

Refugio era un hombre corpulento y de estatura regular. Tenía piel morena, su pelo era negro y lacio, y sólo hasta los últimos años se volvió entrecano. Su forma de vestir era modesta, también sus modales. Tal sencillez fue un tema cotidiano en la familia porque contrastaba con la cultura refinada de Felipa. De hecho, ella le enseñó a utilizar el mantel en el cuello y a seleccionar la ropa que normalmente compraban; lo corregía en la forma de hablar y al ritmo de una edad un poco tardía lo enseñó a tocar la mandolina y el piano. Esta diferencia de estilos, más que un problema, fue un complemento. Ella le enseñaba cosas y él aceptaba el aprendizaje; esa combinación la tomaban con sentido del humor. Refugio tenía ropa especial para el trabajo, vestimenta recia hecha para las tareas duras, pero fuera de la jornada laboral vestía con traje, camisa blanca, corbata y con un sombrero marca Stelson. Había en él un hombre religioso por los antecedentes de su educación franciscana, pero ciertamente no llegaba al extremo del fanatismo.

De los muebles que aún conservan en la casa paterna existen un librero, un pequeño escritorio, la cama en la que dormían Refugio y Felipa, un ropero de madera, un espejo, el retrato de Evangelina cuando era niña y una gran parte de las piezas de cocina que utilizaban para comer. También había una loza que era relativamente abundante, toda de color blanco, la cual incluía una sopera, la azucarera, varias jarras y tazas, algunas de ellas hechas en Alemania y otras en Inglaterra. Evangelina, ya como habitante de tiempo completo del lugar, usaba un juego completo de té que a Felipa le gustaba. Hay también unas piezas que parecen de cristal cortado.

La casa de Montoro contaba, además, con una decoración propia de la clase media de la época. Había un antiguo reloj de pared, una lámpara de petróleo que se conservaba, pese a que ya predominaba la energía eléctrica; bases de madera para co-

27 El acta de matrimonio civil se encuentra en el libro de 1934. Refugio Reyes reporta 68 años de edad y Felipa 58. En ese mismo documento Refugio se identifica como arquitecto.

locar veladoras o imágenes religiosas. No podían faltar cuadros de tema religioso, como el señor san José y el Sagrado Corazón y, claro está, las fotos familiares de niños y una modesta pintura al óleo sobre cristal elaborada por Eva, con un paisaje campirano.<sup>28</sup> En la recámara principal tenía lo elemental: una cama de latón, un tocador de madera con espejo, un gran ropero de época, un buró con su lámpara y un espejo enmarcado. En el estudio sobresalían el librero, un pequeño escritorio, el restirador, una máquina de escribir marca Continental y algunas de las piezas con las que dibujaba y hacía los bosquejos de los contratos en curso. En algún lugar especial estaba la mandolina y algunos objetos decorativos de carácter personal, y en los años de juventud de Evangelina, un automóvil.

En la segunda parte de su vida, la convivencia familiar estuvo muy determinada por su trabajo, que ocupaba la mayor parte de su tiempo. Fuera de éste, compartía su tiempo libre con Felipa para atender asuntos de la casa, escuchar música y asistir a los oficios religiosos. Por el número de libros que terminaron en su biblioteca, es de suponer que tenía una firme afición por la lectura, sobre todo por aquella que le permitía inspirarse en formas y volúmenes para ilustrar los contratos que tenía en marcha. La casa era una extensión de los negocios. El diseño y los cálculos de múltiples obras, así como el plan de financiamiento correspondiente exigían un grado de concentración de tal magnitud que obligaba a tener un espacio reservado para esas actividades.

Refugio tuvo dos lugares que utilizaba como taller: el gabinete del patio, que fue demolido y luego sería sustituido en el segundo piso, en el que trabajó hasta el final de sus días. Del gabinete existe una fotografía en el primer patio, y de su estancia en la segunda planta, un lugar pequeño hecho expresamente para trabajar aislado. Entre la casa y algunos de sus trabajos siempre hubo un contacto visual. Desde la casa podía visualizar, al menos, dos de sus obras: San Antonio, ahora con una casa que impide verlo, y la Purísima, que desde el oriente presentaba el inevitable paisaje del neogótico.

La última etapa en la vida de Refugio solamente compartió vivienda con su esposa, su hija Eva y con el esposo de ésta. Era una comunidad pequeña que contrastaba con la que tuvo desde las primeras décadas del siglo XX. A la muerte de Felipa y la enfermedad que lo aquejaba, contó siempre con la compañía de su hija Eva y

---

28 Sobresale la foto de Alfonso por su tamaño.

con algunos elementos decorativos que aún se conservan, con la asistencia a algunos ejercicios religiosos y con esa intensa actividad laboral que siempre lo distinguió. Las muertes de Felipa y Refugio no terminaron con la familia, pero sí cambiaron los contactos entre los descendientes. Ella murió en 1941 debido a un cáncer intestinal. Esta enfermedad la obligó a llevar a cabo un largo tratamiento que fue atendido tanto en Aguascalientes como en México. Refugio perdió la vida en 1942, cuando tenía 81 años. Desde varios años atrás usaba bastón para trasladarse de un lugar a otro. Siempre realizaba diligencias fuera de casa, a pie o en transporte público, pese a las secuelas que le había dejado la embolia sufrida y que le paralizó el lado izquierdo del cuerpo en 1937.

A su muerte fue velado en la sala grande de la casa. La caja mortuoria quedó en el centro del lugar, rodeada por cuatro cirios, con una cortina oscura en el fondo. Al día siguiente hubo una misa encabezada por Agustín Paniagua, custodio de San Antonio, un amigo de la familia que Refugio visitaba con mucha frecuencia. A la iglesia llegaron llorando varios albañiles, entre ellos su único discípulo conocido hasta ahora, Dionisio López. La celebración religiosa fue concelebrada con varios sacerdotes y de ahí lo llevaron al panteón, seguido por un cortejo de personas a pie y otras en automóvil. Dionisio labró en cantera un Sagrado Corazón de Jesús que sigue hasta la fecha en la tumba. El cuerpo de Refugio ingresó al panteón por la puerta que él mismo había diseñado años atrás, una Omega, que recordaba el fin de la eternidad, el principio de la nada.

## Conclusiones

En los últimos años de su vida, Refugio elaboró una autobiografía en la que su memoria privilegió el recuerdo de varios acontecimientos. Lo que más se ha comentado de ese momento ha sido la lista de inmuebles en los que intervino. Poca atención ha representado para sus intérpretes otras evidencias igualmente notables. Una de ellas es que la citada autobiografía, publicada por el arquitecto Víctor Villegas, fue el ejercicio de memoria más completo que realizó el arquitecto zacatecano avecindado en Aguascalientes. Hay, es cierto, por lo menos, otros tres intentos autobiográficos de menor tamaño que indican decisión, persistencia y el ánimo por dejar en claro fechas relevantes para Reyes en materia de construcción. El

otro tema, el más relevante, el que abarca cuantitativamente al menos la mitad de los recuerdos descritos, habla de hechos familiares que se refieren, entre otras cosas, a su fecha natal, el nacimiento de sus dos esposas, hermanas e hijos; la fecha en que quedó viudo, también los decesos de sus esposas y el momento de sus matrimonios, así como una buena cantidad de fechas precisas relacionadas a sus hijos y esposas. Para Reyes, su vida laboral fue tan importante como la familia, este dato justifica la reflexión a detalle sobre los vínculos emocionales y los nexos de este mundo con el laboral.

Los antecedentes familiares hacían suponer que su destino laboral sería convertirse en agricultor, operario o un simple albañil entre miles. No fue así. Por la investigación genealógica en curso, hoy se sabe que el padre, el abuelo, el bisabuelo y el suegro de Reyes fueron agricultores y varios de ellos también albañiles. Una diferencia fundamental fue el cobijo franciscano y sus habilidades constructivas. Reyes se convirtió en arquitecto por sus habilidades, por el azar como migrante de la región en la que vivió, y lo hizo de un modo que tuvo vínculos con una forma de percibir el mundo y de la forma de construir en la segunda mitad del siglo XIX.

Abrazó —como muchos otros— el estilo neoclásico, pero, sobre todo, adoptó el eclecticismo, no por efecto de una inercia inconsciente de la época, sino porque, junto con otros constructores, lo convirtió en un estilo de alta jerarquía, un reflejo que sintetizaba las emociones de los siglos pretéritos reconvertidos estéticamente en el presente, muchas veces con una visión tan armónica que se acercaba al lenguaje poético. Reyes fue un admirador del pasado y de sus emociones diversas que revivió creativamente en su presente. La biblioteca le dio información sobre múltiples estilos, pero también le otorgó convicción sobre los valores de otras épocas.

Con la muerte de Felipa y Refugio terminaron dos vidas, pero no sólo eso, una vez concluido el ciclo del que fueron un pilar, la familia se reconfiguró y perdió la unidad horizontal que estaba atada a sus fundadores. La reconfiguración sería de otra manera sin ellos. Esta realidad habla de que el trabajo y la familia fueron dos pilares fundamentales en una vida dedicada a la construcción. Más que eso, habla de que sus integrantes y actitudes, así como sus relaciones “constituyeron la materia prima que permite comprender los mecanismos de reproducción social”; esto, como diría Pilar Gonzalbo, ayuda a “penetrar en el difuso límite entre lo público y lo



privado”.<sup>29</sup> Fue una estructura familiar que derivó en una estructura laboral, misma que, en muchas ocasiones, formó parte de la nómina de diversos trabajos comandados por Reyes.<sup>30</sup>

Con un tiempo en el que dominaban las ideas porfirianas y afrancesadas; con un crecimiento sostenido de la cultura norteamericana que había acercado sus fronteras al centro de México gracias a la llegada del tren; entre haciendas de metales, agrícolas, ganaderas y pueblos de gran actividad religiosa; convertido en vecino de la primera vía del tren y una intensa vida urbana en la ciudad de Zacatecas, heredó una idea de grandiosidad, de obras con gran volumen, de educación en la perspectiva y de combinación inteligente de estilos barrocos, neoclásicos y modernistas. Entre el latín, el inglés y el castellano; entre las ideas del liberalismo y el positivismo expresadas en los esquemas políticos, financieros y educativos, se convirtió en un referente de su época que observó el mundo desde los libros y facilitó el contacto con lo diferente. En ese sentido, Refugio Reyes y su vida familiar no podían ser obra de un solo siglo ni ideas exclusivas de una realidad. Reflejaba, sin duda, la historia de su tiempo.

## Fuentes consultadas

### *Bibliografía*

- Del Hoyo, Eugenio, *La ciudad en estampas. Zacatecas 1920-1940*, México, SEP, Artes de México, 2013.
- Fernández, Martha, “El albañil, el arquitecto y el alarife en la Nueva España”. Disponible en [http://www.analesie.unam.mx/pdf/55\\_49-68.pdf](http://www.analesie.unam.mx/pdf/55_49-68.pdf) (consultado el 12 de septiembre).
- García Rubalcava, José Luis, “Refugio Reyes”. En *Artes de México*, no. 26, septiembre-octubre de 1994, pp. 43-47.
- García Rubalcava, José Luis (coord.), Reyes Rodríguez, Andrés y Sifuentes, Marco Alejandro, *Refugio Reyes Rivas: arquitecto empírico*, México, Instituto Cultural de Aguascalientes, 2013.
- Gómez, Serrano, Jesús, “Una ciudad pujante. Aguascalientes durante el porfiriato”. En Gonzalbo Aizpuru, Pilar, *Historia de la*

29 Gonzalbo, Aizpuru, Pilar, *Familia y orden colonial*, México, El Colegio de México, 1998.

30 Un caso especial por los antecedentes artísticos fue el de Candelario Rivas. Reyes, *Adiós arquitecto*, op. cit., pp. 122-124.

- vida cotidiana en México*, tomo IV. Bienes y vivencias. El siglo XIX (coord. Anna Staples), México, FCE/Colmex, 2005, pp. 253-286.
- Gonzalbo Aizpuru, Pilar, *Familia y orden colonial*, México, El Colegio de México, 1998, 320 pp.
- López García, J. Jesús, *Protomodernidad arquitectónica en Aguascalientes (1884-1920)*, vol. 1, Aguascalientes, UAA, 2007.
- Martínez Delgado, Gerardo, *Cambio y proyecto urbano. Aguascalientes, 1880-1914*, Aguascalientes, UAA, 2009.
- Ramírez, Fausto, “Reflexiones sobre la aparición de nuevos programas en arquitectura decimonónica en México”. Disponible en [http://www.analesiiie.unam.mx/pdf/48\\_83-107.pdf](http://www.analesiiie.unam.mx/pdf/48_83-107.pdf) (consultado el 12 de septiembre).
- Ramírez Hurtado, Luciano, “La obra arquitectónica de Refugio Reyes en Aguascalientes”. En *Revista Paráfrasis. Filosofía, Letras e Historia*, año 1, no. 3, 1996, pp. 3-22.
- Reyes Rodríguez, Andrés, *Adiós arquitecto sin título. Breves relatos sobre Refugio Reyes*, Aguascalientes, H. Ayuntamiento de Aguascalientes/IMAC, 2012.
- \_\_\_\_\_, *Refugio Reyes. Una vida. El aprendizaje*, Aguascalientes, Instituto Municipal Aguascalentense para la Cultura, 2013.
- Villegas, Víctor Manuel, *Arquitectura de Refugio Reyes*, México, INBA, 1974, 149 pp.
- Zabalbascoa, Anaxtsu y Rodríguez Marcos, Javier, *Vidas construidas. Biografías de arquitectos*, 2ª ed, Barcelona, Gustavo Gilli, 1999.

### *Fuentes adicionales*

- Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes (AHEA).
- Archivo Histórico del Estado de Zacatecas (AHEZ).
- Archivo Municipal de Aguascalientes (AMA).
- Archivo Privado Familiar Salas (APFS).
- Archivo Privado Refugio Reyes Rivas (APRR).
- Entrevista: Esther Eugenia Reyes, diciembre de 2013.
- Family Search y Ancestry*.
- Periódicos: *El Debate*, *La Voz de Aguascalientes*.